

Capítulo 132

Atando cabos sueltos (2)

1.

‘¿Por qué está la Condesa aquí?’

Odile claramente había dicho que la Condesa no podría contactarlo durante aproximadamente un mes, ya que no estaban en Gehenna.

‘¿No es esto como cuando tu novia te invita a su casa porque sus padres están de vacaciones, pero cuando te estás divirtiendo con ella, de repente regresan a casa?’

Por supuesto, una situación tan terrible era solo una metáfora para Siwoo, ya que en realidad nunca había experimentado esa situación en su vida.

En cuanto a Odile, no tuvo la oportunidad de preguntarles nada.

“Ven aquí, Odile.”

La mirada de la Condesa se dirigió hacia Odile.

Su voz era suave, pero llevaba un peso diferente al habitual.

Había un sentido de reprimenda y regaño en su tono. Era tan evidente que incluso Siwoo podía sentirlo.

“S-Señor, e-explicaré—”

“Lo escucharé más tarde. Primero, entra, Odile.”

Odile lanzó una mirada de disculpa a Siwoo antes de entrar en la sala de estar con vacilación.

Antes de darse cuenta, Siwoo la siguió. La sensación de presión que sentía era inmensa.

Deneb, de cabello blanco, tomó suavemente la muñeca de Odile.

Mientras lo hacía, parecía estar examinando algo, ya que la miró en silencio por un momento antes de finalmente soltar un suspiro de alivio.

Estaba confirmando si había algún daño en el ‘cuenco’ de su aprendiz. Era una acción natural, después de todo, la chica le había informado repentinamente que se quedaría a pasar la noche, salió tarde con un hombre y solo regresó cuando ya estaba a punto de amanecer.

Afortunadamente, todo estaba bien. Una vez que Deneb lo confirmó, le dio un ligero golpe en la cabeza a Odile.

“¡Ay!”

“¿Quién te dio permiso para quedarte a pasar la noche? ¿Sabes cuánto tiempo estuvimos buscándolos?”

“L-Lo siento... P-Pero, ¡el señor asistente se había despertado! N-No quería irme así nomás...”

“Escucha bien, Odile. No tomaremos este incidente a la ligera, pero como ya es tarde, sube a dormir. Hablaremos de esto cuando despiertes.”

‘¿Eh? ¿La Condesa está realmente en el Gehena? ¿Fue un error creer completamente en las palabras de Odile?’

Siwoo se quedó parado, sintiéndose desconcertado. Mientras se ahogaba en sus emociones, Albireo le llamó.

“Shin Siwoo, por favor quédate aquí con nosotros.”

“Maestra, ¡por favor déjeme explicar! ¡El señor asistente no tiene la culpa! ¡Fui yo quien lo persuadió para que diera un paseo! ¡También fui yo quien le dijó que durmiera aquí!”

Pero Deneb desestimó rápidamente las palabras de Odile.

“Te preguntaremos sobre eso más tarde, Odile, así que sube por ahora.”

“P-Pero...”

“Sube.”

Incapaz de romper la actitud severa de Deneb, Odile accedió a regañadientes.

Para Siwoo, esto fue como ver a su abogado ser expulsado de la sala antes de que pudiera presentar su caso para defenderlo.

“¿Qué es este desastre?” Ese pensamiento se repetía sin cesar en su mente como un disco rayado.

“Odile, espero que no hagas nada más que me enfade aún más de lo que ya estoy.”

Al escuchar la voz fría de Albireo, Odile ya no pudo mantener su terquedad.

Después de todo, era la primera vez que veía a su amo tan enfadado.

“Está bien, voy a subir, pero por favor, amo, prométeme una cosa.”

“¿Crees que tienes derecho a pedir eso?”

“No, ¡pero tengo que pedirlo!”

Odile gritó sus palabras con determinación, para asegurar la máxima medida de seguridad para Siwoo.

“Si le haces daño, ¡nunca volveré a ver tu cara, amo! ¡Nunca!”

“¡Esta mocosa!”

Deneb, que ya estaba harto de su audacia, estaba a punto de darle un golpe en la cabeza de nuevo.

Sin embargo, Albireo, que estaba sentada en su silla mientras bebía su alcohol, intervino antes de que eso pudiera suceder.

“Deneb, basta.”

“¡Pero hermana! ¡Mira la manera audaz en que habla esta mocosa! ¿Quién cree que tiene la culpa aquí? ¿Y qué pasa con ese atuendo? ¿En serio? ¿Salir solo con una capa y su ropa interior? ¡¿En serio?!”

“Deneb, te dije, basta.”

Albireo agitó la mano en señal de desdén y estableció contacto visual con Odile.

Esta última abrió los ojos con fuerza, tratando de no evitar su mirada.

Reconoció su propio error, pero el bienestar de Siwoo era un asunto más urgente que recibir una severa reprimenda de su estricta maestra.

“Juro que no le haré daño a Shin Siwoo. ¿Estás satisfecha, Odile?”

Odile apretó los labios con fuerza antes de asentir lentamente.

“Es tarde, así que sube a dormir. Tenemos otros asuntos que discutir.”

“Sí... Perdón por actuar por mi cuenta...”

Tan pronto como logró asegurar la seguridad de Siwoo, Odile se disculpó humildemente, como si toda su terquedad de hace un momento hubiera sido una mentira. Luego, susurró: “Lo siento, señor Asistente”, antes de subir las escaleras.

“Bueno, eso es todo.”

Los asuntos de Odile estaban resueltos por ahora, pero para Siwoo, apenas acababan de comenzar.

“Ahora, ¿por qué no te sientas? ¿Hablamos un poco?”

Albireo extendió la mano y señaló el sofá frente a ella hacia Siwoo, que aún estaba de pie, incómodo.

2.

Era como si Siwoo estuviera sentado sobre un cojín de espinas. Bueno, esa expresión trillada ni siquiera encajaba en la situación.

Más bien, el cojín era prácticamente un campo minado.

Aunque Odile logró obtener la promesa de no hacerle daño, si la Condesa quisiera, podría aniquilarlo sin esfuerzo, ya que él carecía de cualquier medio para defenderse.

La conversación comenzó cuando Deneb, que había estado regañando a Odile, se sentó en el sofá.

“Antes de empezar, me alegra verte con buena salud.”

“Me disculpo por no haberte visitado antes, debería haberte felicitado, aunque lo encontrara innecesario.”

En contraste con el comportamiento cortés de Albireo, las palabras de Deneb tenían un filo agudo.

Sus ojos morados tenían un brillo penetrante, como si amenazaran con apuñalar el pecho de Siwoo.

“Deneb.”

“Está bien, está bien, lo entiendo. No lo volveré a hacer. Por favor, perdóname, señor Shin Siwoo.”

“E-Está bien.”

Entonces, la condesa Deneb respiró profundamente.

Contrario a su habitual expresión refinada y serena, esta vez parecía bastante emocionada.

Sin embargo, era comprensible que actuara así. Se trataba de un asunto relacionado con una de las brujas aprendices de su familia.

Siwoo recuperó rápidamente su concentración.

Sabía que sus palabras a partir de ahora decidirían su destino.

“Hay algo que quiero preguntar. Espero que puedas responder a mis preguntas con honestidad, sin ocultar nada.”

“...Sí.”

“¿Qué hacían tú y Odile afuera a esta hora?”

Pero ya estaba atascado en la primera pregunta.

Sí, ella le dijo que no mintiera, pero él no estaba seguro de si decir la verdad era lo correcto.

‘Prácticamente son sus padres. ¿De verdad debería decírselo que me acosté con el año de Odile?’

El problema aquí era que, si lo revelaba, en algún momento Odette también se vería implicada.

‘¿De verdad debería?’

Al final, decidió permanecer en silencio.

“Dimos un paseo nocturno.”

“¿Solo eso?”

“Nosotros... también... nos besamos... Sí, nos besamos. Lo siento...”

Deneb miró hacia el cielo. Su expresión mostraba mareo mientras se presionaba la frente con el dorso de la mano. Mientras tanto, Albireo observaba a Siwoo con calma.

En ese momento, solo podía juntar las rodillas mientras se sentaba erguido. Rezaba en silencio: ‘Por favor, que el interrogatorio termine aquí. Por favor, que todo acabe ahora mismo.’

Entonces, como respondiendo a su sincera súplica, Albireo cerró brevemente los ojos y cambió de tema.

“No necesitas disculparte. Es natural que este tipo de sentimientos surjan entre un hombre maduro y una mujer madura. Además, ya has ganado mucho favor de nuestras gemelas, Shin Siwoo.”

“¿Has hecho algo más aparte de besarte? ¿Estás seguro de que no hiciste nada raro con ella?”

“Deneb, si vas a seguir interrumpiéndome, es mejor que salgas y te refresques la cabeza.”

El interrogatorio frío de Deneb, que le provocaba escalofríos a Siwoo, fue fácilmente frustrado por Albireo.

“El cuenco de Odile está perfectamente bien. Además, Shin Siwoo es el benefactor de nuestra familia. No podemos criticar sus acciones imprudentemente.”

“¡Lo sé, lo sé! Haah... ya no aguento más. Dame ese alcohol.”

Deneb agarró una botella de alcohol y la bebió hasta la última gota.

No importa cuánto ella priorizara mostrar su etiqueta, parecía que cuando se trataba de asuntos que involucraban a las Gemelas, perdía el control de sus emociones con bastante facilidad.

Esto hizo que Siwoo estuviera agradecido de que Albiro también fuera la Maestra de las Gemelas.

Si Deneb fuera su único maestro, no solo terminaría en una situación desastrosa. Más bien, en una catastrófica.

“Lo siento, mis emociones me dominaron.”

“Oh, no, está bien. Si yo estuviera en la misma situación, también reaccionaría de manera similar. Por favor, levanta la cabeza.”

Deneb bajó momentáneamente la cabeza en señal de disculpa, pareciendo recuperar la compostura.

‘Gracias a Dios.’

“Primero que nada, no puedo expresar suficiente gratitud. No solo has salvado a nuestras Gemelas una vez, sino dos. Cada vez, mostraste tu valentía y tu visión estratégica.”

“En tu inquebrantable determinación de luchar contra la injusticia, arriesgando tu propia vida, no puedo evitar mostrar mi respeto, sin importar la diferencia entre nuestros estatus sociales.”

“Sé que debería haber expresado mi gratitud antes, pero has estado inconsciente todo este tiempo.”

“Esto es tarde, pero me gustaría expresarles mi sincero agradecimiento.”

La Condesa inclinó la cabeza simultáneamente mientras Siwoo agitaba las manos de manera incómoda, sintiéndose avergonzado.

Él no hizo todo eso para recibir su gratitud.

Después de todo, fue una situación en la que su cuerpo se movió de alguna manera por sí solo.

“No, no es necesario. Solo hice todo eso porque era lo correcto.”

El peso de la Condesa Géminis inclinando la cabeza en señal de agradecimiento, la incomodidad que Siwoo sintió al recibir sus elogios y la ansiedad de que algo pudiera salir terriblemente mal si decía algo incorrecto, crearon una mezcla desconcertante de emociones para Siwoo.

Después de que terminaron sus palabras con gracia, Albireo hizo su movimiento y le hizo una pregunta.

“¿Tu cuerpo se ha recuperado completamente?”

“Sí, afortunadamente...”

“La Baronesa Marigold debe haber estado encantada de enterarse de eso. Cuando aún estabas inconsciente, ella fue quien se quedó a tu lado día y noche, señor Shin Siwoo.”

“...”

En cuanto se mencionó el nombre Marigold, el rostro de Siwoo se tensó.

En su estado actual, Siwoo no pudo mantener la compostura al escuchar ese nombre.

La confusión que apenas había logrado dejar de lado con la ayuda de Odile resurgió.

“La baronesa Marigold hizo enormes esfuerzos para salvarte, señor Siwoo. Incluso convocó a una bruja especializada en curación. Hasta yo, como espectador que solo observaba desde la distancia, quedé asombrado—”

Como Deneb sabía que Amelia estaba enamorada de Siwoo, mencionó parte de las cosas que Amelia había hecho por él.

‘Fue la lucha desesperada de Amelia la que salvó su vida’, insinuó mientras hacía su comentario de manera casual. También tenía la intención oculta de sondear si había algún avance entre los dos.

Sin embargo, pronto se dio cuenta de que algo estaba mal al ver la expresión incómoda de Siwoo, lo que la llevó a dejar de hablar.

Siwoo recuperó la compostura bastante rápido, pero para entonces ya se había instalado un ambiente incómodo.

Por suerte, Albireo logró cambiar de tema con fluidez.

“...En cualquier caso, hablemos de tu compensación. Una recompensa que consideres suficiente para ti, señor Siwoo.”

Siwoo sintió que su estómago se revolvía mientras cerraba los ojos brevemente.

‘Amelia, Amelia, Amelia...’

‘Debería dejar de pensar en ella por ahora...’

‘Primero evaluemos la situación con cuidado antes de aceptar su oferta.’

‘Después de todo, son los únicos que pueden sacarme de Gehenna.’

‘Pero necesito ocultarles mi desesperación.’

“Desde entonces no he cambiado de opinión. Mi deseo es regresar al mundo moderno.”

‘Mi objetivo es salir de este lugar.’

‘Y cuando vuelva a mi vida tranquila, eventualmente olvidaré todas estas cosas problemáticas.’

En primer lugar, no había razón para que cambiara su petición, especialmente considerando que ya llevaba cinco años deseando salir de este lugar.

Regresar al mundo moderno era su único objetivo en la vida. En comparación con estar confundido por la persona a la que tanto amaba como odiaba, juzgó que sería mejor concentrarse en este objetivo.

"Hmm..."

“No quiero entrometerme, pero... ¿Has sabido algo de la Baronesa sobre las cosas que podrían suceder si dejaras este mundo?”

“...¿Perdón?”

‘¿Qué pasará si dejo este mundo?’

‘Si soy un hombre que sabe usar magia, ¿significa eso que las brujas se interesarían en mí?’

La situación era aún más urgente si ese era el caso. Había adquirido una ‘marca’ por sí mismo, por lo que tenía que ser más cauteloso con sus acciones.

Pero no era un problema que no pudiera manejar.

No solo tenía la caja de música que recibió de Odile, sino que también el número de personas que conocían su marca era muy pequeño. Mientras pudiera ocultarla bien y actuar con cuidado, todo estaría bien.

“No tenemos intención de cambiar tu opinión ni de impedir que regreses al mundo moderno.”

“Aunque eres una rareza que haría que las brujas babearan por obtenerte, pagar nuestra deuda contigo es más importante.”

“Gracias por decir eso...”

“Sin embargo, aún necesitamos aclarar algunas cosas si realmente insistes en regresar al mundo moderno. Si sigues con el mismo pensamiento después de que te hayamos explicado todo, entonces no nos queda más opción que respetar tu decisión.”

De repente, una atmósfera seria envolvió la habitación.

Siwoo estaba desconcertado.

Pensó que todo terminaría una vez que se fuera, pero parecía que eso era solo un pensamiento ingenuo de su parte.

“Por favor, quítate el parche del ojo.”

“¿Perdón?”

Albireo señaló su ojo izquierdo mientras lo miraba confundida.

“Hay algo que necesitamos aclarar.”

‘¿Realmente es la decisión correcta mostrarles mi ojo izquierdo aquí?’

Siwoo confiaba en las Gemelas.

Aunque eran ingenuos y a veces tercos, tenía una confianza inquebrantable de que nunca lo traicionarían.

Pero, la Condesa era diferente.

No estaba seguro de si podía confiar plenamente en ellos a pesar de su conexión con las Gemelas como sus maestros.

“Nunca divulgaremos ni revelaremos el asunto. Estamos dispuestos a apostar nuestro nombre como la Condesa Géminis.”

Siwoo dudó por un momento antes de quitarse el parche que le cubría el ojo.

Al abrir sus ojos, que antes estaban cerrados, aparecieron sus radiantes iris dorados.

Solo con verlo, Albireo logró reconocer de qué se trataba.

“Como esperaba, es una marca.”

“Increíble...”

La apariencia física de Siwoo había vuelto a ser como cuando no había recibido su grave herida.

Sin embargo, a pesar de eso, todavía llevaba el parche en el ojo aunque las más pequeñas imperfecciones que quedaban en su cuerpo deberían haber sido reparadas perfectamente. Este era el hecho que hizo que Albireo sospechara.

Incapaz de comprender la situación, Deneb instintivamente se cubrió la boca con la mano.

“Sí, es una marca. ¿Esto se convertirá en un problema?”

“Por el momento, no, pero existe la posibilidad de que las cosas se compliquen.”

“Te escucho.”

Delante de Siwoo, que se inclinaba atentamente para discutir sus planes futuros, la Condesa continuó su explicación.